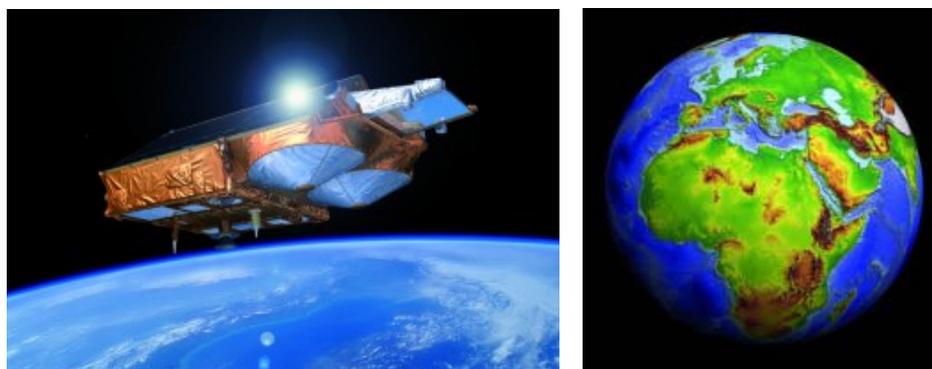


# La Fundación AXA presenta la exposición 'Espacio y Desarrollo Sostenible', de Lunwerg Editores

*Del 31 de mayo al 1 de julio  
Paseo de Carruajes del Retiro. Feria del Libro de Madrid.*



Coincidiendo con la Feria del Libro de Madrid 2010, esta mañana se ha inaugurado la **exposición** al aire libre **ESPACIO Y DESARROLLO SOSTENIBLE**, patrocinada por **Fundación AXA** y organizada por **Lunwerg Editores**, con la presencia de la delegada del Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid, **Ana Botella**; el astronauta español, **Pedro Duque**, presidente de la empresa Deimos Imaging, del Grupo Elector, el consejero delegado de AXA y vicepresidente ejecutivo de la Fundación AXA, **Javier de Agustín**; el director de general de la División de Librerías del Grupo Planeta, **Jesús Badenes**; el director de Comunicación de la Agencia Espacial (ESA), **Fernando Doblás** así como los autores y comisarios de la exposición, **Joaquín Araújo** y **Rafael Bachiller**.

Se trata de una selección de 66 fotografías de gran tamaño con las imágenes más impactantes sobre el Espacio en relación a la sostenibilidad del planeta. El recorrido permite echar una mirada breve pero intensa al espacio exterior y contemplar la Tierra desde los satélites que nos ayudan a velar por la salud de nuestro planeta.

La exposición "**Espacio y desarrollo sostenible. Velando por la sostenibilidad del planeta**" se podrá visitar hasta el 1 de julio en el Paseo de Carruajes del Parque del Buen Retiro de Madrid y está dividida en seis apartados: "*Un infinito de infinitos*" "*Blanca*

*galaxia”, “Nuestro sistema”, “El hombre asomándose al espacio”, “La forma de las formas” y “Un planeta frágil”.* Los cuatro primeros nos llevan al espacio exterior de la mano del astrónomo Rafael Bachiller, director del Observatorio Astronómico Nacional. En los últimos dos apartados, el naturalista Joaquín Araújo nos acerca a los escenarios terrestres y a la información que sobre nuestro planeta nos llega desde el espacio.

Durante la inauguración de la exposición Javier de Agustín, consejero delegado de AXA y vicepresidente ejecutivo de la Fundación AXA, destacó “la importancia que tiene para AXA y la su Fundación el apoyo a acciones como esta exposición en la que, una vez más, podemos aunar nuestro compromiso con la cultura y el entorno sostenible”.

A través de estas impactantes fotografías, procedentes de los archivos de la Agencia Espacial Europea y de prestigiosos fotógrafos de todo el mundo, esta exposición nos empuja a responsabilizarnos de la ‘salud’ actual de nuestro planeta, y de las consecuencias de nuestros actos, que estas fotografías confirman con dolorosa rotundidad.

## **La mirada del Cosmos**

Joaquín Araújo y Rafael Bachiller han elaborado tanto los textos como el diseño recorrido de esta exposición que parte del Universo para ir acercándose poco a poco a la Tierra, un planeta diminuto que no alcanza ni la condición de insignificante anécdota dentro de la inmensidad temporal y espacial del universo y sin embargo, es el único lugar conocido capaz de albergar lo más bello y complejo: la vida.

Sirviéndose de su imaginación y de su inteligencia, el hombre no sólo ha explorado la totalidad de su planeta, sino que se ha asomado al espacio exterior. Desde el espacio, contempla fascinado las maravillas tanto del universo como de su pequeño planeta habitado por una asombrosa biodiversidad.

Recientemente, el aumento progresivo de las necesidades de una población en continuo crecimiento ha desencadenado graves amenazas para la Tierra. En el espacio, el hombre ha instalado numerosos satélites para velar por la salud del pequeño planeta, pero la ciencia y la tecnología espacial, por sí sola, no puede garantizar la salvación del planeta.

Se impone un cambio radical en nuestras pautas de comportamiento. Tan sólo una mayor austeridad y un respeto real hacia la biosfera pueden lograr que nuestro planeta, exuberantemente habitado, sea sostenible y tenga posibilidades de perdurar.

## Los comisarios

**Joaquín Araújo** es escritor, agricultor, director —de cine, editorial, de programas de radio y revistas—, naturalista, silvicultor y conferenciante. Ha plantado personalmente 22.000 árboles. Es autor de 85 libros, coautor de 10 y ha participado en otros 61 libros colectivos. Director y redactor de 8 enciclopedias, ha escrito unos 2.200 artículos. Ha dado unas 2.100 conferencias en todo tipo de centros e instituciones nacionales e internacionales. Ha sido guionista y/o director/presentador de 340 documentales y programas de televisión y ha participado en unos 5.000 programas de radio.

Comisario y autor de 20 exposiciones, milita y colabora con 34 ONG y fundaciones. De algunas de ellas fue fundador y presidente.

Premio Global 500 de la ONU; dos veces Premio Nacional de Medio Ambiente; Premio BBVA a la Mejor Divulgación sobre la Biodiversidad. Medalla de Oro de Extremadura.

**Rafael Bachiller** es un astrónomo de amplio prestigio internacional y director del Observatorio Astronómico Nacional (IGN). Doctor en Físicas por las universidades Joseph Fourier (Francia) y Complutense de Madrid, ha desarrollado su carrera en estrecho contacto con instituciones europeas y estadounidenses. Es especialista en formación estelar y en nebulosas planetarias, temas sobre los que ha publicado unos 250 artículos científicos en las revistas de mayor prestigio internacional. Es autor y editor científico de varios libros y ha participado en numerosos congresos especializados. De entre sus logros científicos destaca el descubrimiento de algunas de las protoestrellas más jóvenes de las conocidas, y la localización y estudio de moléculas en nebulosas planetarias.

Está muy involucrado en el desarrollo de grandes instalaciones astronómicas, como el Centro Astronómico de Yebes, los observatorios del IRAM, el telescopio espacial Herschel y los radiotelescopios gigantes ALMA y SKA. Ha sido presidente de la Red Europea de Radioastronomía (2007-2009) y desempeña muchos otros puestos de

relevancia en los comités científicos internacionales más importantes de su especialidad. En el 2008 ingresó en la Real Academia de Doctores de España.

## LA EXPOSICIÓN

### La mirada del cosmos

La Tierra, este pequeño y diminuto planeta al que pertenecemos, no alcanza ni la condición de insignificante anécdota dentro de la inmensidad temporal y espacial del universo. Sin embargo, es el único lugar conocido capaz de albergar lo más bello y complejo: la vida. Sin olvidar que este planeta nuestro es también un excelente mirador desde el que asomarse precisamente al resto del cosmos. Tanto es así que podríamos considerar a nuestro mundo como un ojo que no ha dejado de mirar hacia el exterior en busca de conocimientos. No pocos nos han llegado, últimamente, desde ese inacabable entorno. Acariciamos ya la posibilidad de empezar a comprender el origen y evolución del tiempo y la materia, nuestros progenitores. En efecto, tras lanzar ciertos artefactos al espacio, ha mejorado enormemente lo que sabemos, tanto del exterior como del interior del planeta de la vida. Se puede afirmar, por tanto, que lo inmenso y lo muy pequeño vienen a confluír en nosotros mismos y en esta ansia de respuestas que nos caracteriza. La multiplicación de los escenarios, el desbordamiento de las posibilidades, la fascinación por la enormidad y la hermosura de lo desconocido está incrementando, como todo lo recién estrenado, nuestro asombro... acaso el mejor alimento de la inteligencia.

Con esta muestra vamos a echar una breve pero intensa mirada al cosmos desde algo que no deja de pertenecer a la Tierra, y al mismo tiempo nos asomaremos a la Tierra desde el cosmos. Comprobaremos que resulta imprescindible aceptar nuestra fragilidad para salvar a la formidable excepción que es la vida; sin renunciar, por supuesto, al sueño de explorar todos los infinitos.

### Un infinito de infinitos

Una gran explosión, un estallido primordial que generó una formidable bola de energía, originó nuestro universo hace 13.700 millones de años. Este universo en expansión desbocada es un mundo pletórico de fenómenos misteriosos y violentos. El cosmos está poblado por astros multicolores que conviven con abismales agujeros negros. Incluso el espacio vacío parece estar permeado por una energía enigmática y omnipresente que imprime sus propiedades a las partículas elementales de la materia y de la radiación. En los cúmulos de galaxias, una enigmática materia oscura domina el movimiento de las galaxias individuales y las colisiones entre estas forman macrogalaxias con espectaculares morfologías.

Las observaciones astronómicas han demostrado que la materia ordinaria, tal y como la conocemos, no supone más que el 4 por ciento del contenido total del universo. El 96 por ciento restante está constituido por materia y energía oscuras de las que poco sabemos. Así pues, el universo observable no es más que la punta de un iceberg que nos esconde innumerables secretos.

## Blanca galaxia

Detengámonos en una pequeña galaxia de este inabarcable universo: la Vía Láctea. Tanto en su región central como en sus brazos espirales se entremezclan nebulosas multicolores con oscuras nubes polvorientas. Además, cien mil millones de deslumbrantes estrellas de diversos colores y luminosidades se distribuyen por su elegante estructura espiral. En los interiores estelares, gigantescos reactores nucleares, el hidrógeno se va convirtiendo en elementos pesados (carbono, oxígeno, fósforo, etcétera). Estos elementos pesados son el origen de la química cósmica. Hasta que agoten la energía nuclear que se genera en sus interiores, estas estrellas vagarán por el espacio acompañadas por sus cortejos de planetas.

## Nuestro sistema

En el brazo espiral de Orión, a unos 30.000 años luz del centro de la Vía Láctea, se encuentra una pequeña estrella amarilla, el Sol. Parece una estrella anodina rodeada de un sistema planetario nada sobresaliente: cuatro grandes planetas gaseosos, cuatro pequeños planetas rocosos y una multitud de otros objetos menores (satélites, cometas, asteroides, etcétera).

Uno de los planetas más pequeños de este sistema solar, la Tierra, está dotado de una apacible belleza azul y blanca. Parece un astro delicado, frágil y sereno. Pero el tenue velo de su atmósfera esconde una frenética y desconcertante actividad, la del fenómeno más sorprendente del universo: la vida.

## El hombre asomándose al espacio

Sirviéndose de su imaginación y de su inteligencia, el hombre no solo ha explorado la totalidad de su planeta, sino que se ha asomado al espacio exterior. Desde el espacio, contempla fascinado las maravillas tanto del universo como de su pequeño mundo, habitado por una asombrosa biodiversidad.

Pero, recientemente, el aumento progresivo de las necesidades de una población en continuo crecimiento ha desencadenado graves amenazas para la Tierra. En el espacio, el hombre ha instalado numerosos satélites para velar por la salud del pequeño planeta. Desde allí es posible supervisar el estado de la atmósfera, su contenido en ozono, la temperatura de los océanos, el estado de los hielos polares, etcétera. El panorama observado desde los innumerables satélites es maravilloso. La Tierra muestra su suave esplendor junto a su delicada fragilidad.

## La forma de las formas

Fronteras y particularismos se diluyen. De hecho, las facetas, perfiles, horizontes, territorios y paisajes del planeta son contenido de un continente mucho mayor. Cuando este panorama de panoramas puede ser observado como ahora, con la suficiente distancia, nos proporciona la posibilidad de algo mucho más crucial que un disminuir la escala de la representación. Lo primero es que incorpora el sentido de unidad que tantas veces ignoramos; los vínculos entre las diferentes realidades físicas en que la vida se organiza y determina el paisaje. Incluso la extensión y características de sistemas enteros quedan absolutamente claros. Lo que no evita que, por disolución de los límites en el conjunto, sea la inmensidad lo que más veces nos desborde. Las infinitas formas conviven con una rara y hermosa coherencia. Un espectáculo que por fin tiene espectadores.

## Un planeta frágil

Buena parte de la información que nos alcanza es un lamentable diagnóstico del empobrecimiento y mala salud del derredor. Ciertamente, la vida retrocede en casi todos los escenarios terrestres. Algunos de los mejores diagnósticos de tal enfermedad global nos llegan con la irrefutable evidencia de lo que puede ser comparado con situaciones precedentes igualmente fotografiadas desde el espacio. Es el caso del empequeñecimiento de las masas de hielo, del avance de los desiertos, del auge de lo urbanizado o la mengua de las selvas del planeta. Desde el espacio son todavía más obvios los incendios forestales, las mareas negras y las contaminaciones que generan nuestros modelos energético, agrario e industrial.

Inestimable también y acaso lo más cercano y conocido es la información que constantemente nos llega desde el espacio sobre los comportamientos de la atmósfera. Desde el momento en que el cambio climático es lo más grave a lo que debemos enfrentarnos, toda la información que nos llega de nuestros aires desde donde ya no los hay resulta imprescindible. Pocas dudas caben, a la hora de velar por la salud del planeta, de que el porvenir del mismo pasa por responsabilizarnos de las consecuencias de lo que estas fotografías confirman con dolorosa rotundidad.

**PARA MÁS INFORMACIÓN A PRENSA:**

**COMUNICACIÓN LUNWERG EDITORES**

**Lola Escudero**

**Tel dto: 914 233 711680 235 335**

**[lescudero@planeta.es](mailto:lescudero@planeta.es)**

**Comunicación Corporativa AXA**

**Tel dto: 91 538 86 03// 91 538 8225// 91 538 87 36**

**[comunicacioncorporativa@axa.es](mailto:comunicacioncorporativa@axa.es)**

